

Este es un estudio libre para toda persona que lo desee usar, compartir ó distribuir. Es una cortesía de SevenDay Radio y su servidor, Tony García. Cualquier pregunta ó comentario por favor escriba a *elhermanotony@gmail.com* Este documento es subido a la red los días Sábados por la tarde, alrededor de las 3 de la tarde hora del este de los Estados Unidos de Norte América.

Toda información dada en éste documento es tomada de la vastedad de libros que la Iglesia Adventista del 7^{mo} Día tiene disponible gratuitamente para el público en general, en Ingles y Español. A éste documento también se le agrega otras informaciones de otros libros, que también se encuentran disponible gratuitamente en el Internet para el uso del público en general.

Aquí no le estamos presentando una nueva luz, nuestro trabajo es sencillamente recopilar información, y presentarla en un lenguaje sencillo y entendible, para que se le haga mas fácil al maestro de Escuela Sabática comprender y prepararse mejor, para impartir la lección de Escuela Sabática.

Estudio de Escuela Sabática para los siguientes años

2016:	2017:
3 ^{er} Trimestre: "El Papel de la Iglesia en la Comunidad" 4 ^{to} Trimestre: "Job"	1 ^{er} Trimestre: "El Espíritu Santo y la Espiritualidad" 2 ^{do} Trimestre: "1 ^{ra} y 2 ^{da} de Pedro" 3 ^{er} Trimestre: "El Evangelio de Gálatas" 4 ^{to} Trimestre: "Romanos"
2018:	2019:
1 ^{er} Trimestre: "Mayordomía" 2 ^{do} Trimestre: "Preparación para los Días Finales" 3 ^{er} Trimestre: "El libro de los Hechos" 4 ^{to} Trimestre: "Apocalipsis"	1 ^{er} Trimestre: "Historia de la Iglesia" 2 ^{do} Trimestre: "Unidad en Cristo" 3 ^{er} Trimestre: "Isaías" 4 ^{to} Trimestre: "Justicia Social"
2020:	2021:
1 ^{er} Trimestre: "Esdras y Nehemías" 2 ^{do} Trimestre: "El Libro de Daniel" 3 ^{er} Trimestre: "Romanos" 4 ^{to} Trimestre: "Como Interpretar las Escrituras"	1 ^{er} Trimestre: "Educación" 2 ^{do} Trimestre: "Juan" 3 ^{er} Trimestre: "La Familia/Santidad del Matrimonio" 4 ^{to} Trimestre: "Descanso en Cristo"

Recordamos a los hermanos que ésta información está sujeta a cambios.

INVITAMOS A NUESTROS LECTORES A SUSCRIBIRSE A NUESTRO ESTUDIO SEMANAL. PARA HACERLO, POR FAVOR USAR LA BARRA QUE DICE "SEGUIR"; EL SISTEMA AUTOMÁTICO LE MANDARA EL ESTUDIO A SU DIRECCIÓN DE CORREO EN EL PRECISO MOMENTO EN QUE NOSOTROS PUBLIQUEMOS EL ESTUDIO SEMANAL.

SI SE LE DIFICULTA INSCRIBIRSE EN EL SISTEMA AUTOMÁTICO POR FAVOR ESCRIBANOS A: ELHERMANOTONY@GMAIL.COM DEJE LA DIRECCIÓN DE SU E-MAIL Y NOSOTROS LO INSCRIBIREMOS.

LA PAGINA TAMBIÉN ESTA DISPONIBLE EN FACEBOOK, POR FAVOR BUSQUE: ESCUELA SABÁTICA MAESTROS Y SOLICITE HACERSE AMIGO O SEGUIDOR, Y USTED PODRÁ VER LA PAGINA CADA VEZ QUE LA PUBLIQUEMOS.

SI DESEA VER LAS LECCIONES DE LOS TRIMESTRES PASADOS, BÚSQUENOS EN LA SIGUIENTE DIRECCIÓN:

* WWW.ESCUELASABATICAMAESTROS.COM

Los pensamientos pertenecientes a "Escuela Sabática para Maestros" no representan la postura oficial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día ni local, ni regional ni mundial. Este es el trabajo, esfuerzo y pensamiento de un hermano laico de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, cuyo principal objetivo es proveer extra información a la Lección de Escuela Sabática, para que le sea de ayuda al maestro para poder entender y explicar de una manera mas clara

y nutrida la lección de Escuela Sabática. Tratamos de no presentar temas controversiales, ni polémicos y evitamos las ideas que promueven el fanatismo y el extremismo en nuestra iglesia. Si nuestro comentario no es de su ayuda o de su agrado, le pedimos por favor, que sencillamente la descarte. Cualquier comentario, pregunta o sugerencia, por favor escriba a elhermanotony@gmail.com

Letra Negra: Lección de Escuela Sabática

Letra Ocre: Lección de Escuela Sabática

Letra Roja: La Biblia

Letra Café: Nuestro comentario

Letra Azul: Espíritu de profecía

Lección 2: Para el 9 de julio de 2016

RESTAURACIÓN DEL DOMINIO

Sábado 2 de julio

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Génesis 1:26-28; Salmo 8:3-8; Génesis 2:15; Romanos 8:20-22; Éxodo 20:1-17; Romanos 1:25; 2 Tesalonicenses 3:10.

PARA MEMORIZAR: “Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra” (Gén. 1:26).

EN LA CAÍDA, NUESTROS PRIMEROS PADRES perdieron más que solo su imagen original de Dios.

“No solo el hombre sino la Tierra también había caído bajo el control del maligno por causa del pecado, y había de ser restaurada por el plan de redención. En su creación, Adán fue puesto para dominar sobre la Tierra. Pero, al ceder a la tentación [...] el dominio que tenía pasó a su conquistador. De este modo, Satanás llegó a ser el ‘dios de este siglo’. Había usurpado ese dominio [...] dado originalmente a Adán. Pero Cristo pagó la penalidad del pecado por su sacrificio, y no solo redimiría al hombre, sino también recuperaría el dominio [...]. Todo lo que perdió el primer Adán será restaurado por el segundo” (ST, 4 de noviembre de 1908).

¿Qué era este dominio perdido? Aunque “dominio” tiene hoy connotaciones negativas, no las tenía en el Edén. ¿Qué significaba que el hombre tuviera dominio sobre la Tierra? Y ¿qué puede hacer la iglesia para recuperar algo de lo que se perdió con la Caída?

ESPÍRITU DE PROFECÍA

La santa pareja vivía muy dichosa en el Edén. Tenía dominio ilimitado sobre todos los seres vivientes. El león y el cordero jugueteaban pacífica e inofensivamente a su alrededor, o se tendían a dormir a sus pies. Aves de todo color y plumaje revoloteaban entre los árboles y las flores, y en torno de Adán y Eva, mientras sus melodiosos cantos resonaban entre los árboles en dulce acuerdo con las alabanzas tributadas a su Creador.

Adán y Eva estaban encantados con las bellezas de su hogar edénico. Se deleitaban con los pequeños cantores que los rodeaban revestidos de brillante y primoroso plumaje, que gorjeaban su melodía alegre y feliz. La santa pareja unía sus voces a las de ellos en armoniosos cantos de amor, alabanza y adoración al Padre y a su Hijo amado, por las muestras de amor que la rodeaban. Reconocían el orden y la armonía de la creación que hablaban de un conocimiento y una sabiduría infinitos. Continuamente descubrían en su edénica morada alguna nueva belleza, alguna gloria adicional, que henchía sus corazones de un amor más profundo, y arrancaba de sus labios expresiones de gratitud y reverencia a su Creador (*La historia de la redención*, {HR}, pp. 22, 23).

A Adán se le revelaron importantes acontecimientos del futuro, desde su expulsión del Edén hasta el diluvio y más allá, hasta la primera venida de Cristo a la tierra; su amor por Adán y su posteridad inducirían al Hijo de Dios a condescender al punto de tomar la naturaleza humana para elevar así, por medio de su propia humillación, a todos los que creyeran en él...

Se transportó a Adán a través de las generaciones sucesivas para que viera el aumento del crimen, la culpa y la contaminación, porque el hombre cedería a sus inclinaciones naturalmente fuertes a desobedecer la santa ley de Dios. Se le mostró que la maldición del Señor recaería cada vez con más fuerza sobre la raza humana, el ganado y la tierra, por causa de la permanente transgresión del hombre. Se le mostró también que la iniquidad y la violencia irían en aumento constante; sin embargo, en medio de toda la marea de la miseria y la desgracia humana siempre habría unos pocos que conservarían el conocimiento de Dios y que permanecerían incontaminados en medio de la prevaleciente degeneración moral. Adán debió comprender lo que era el pecado: la transgresión de la ley. Se le mostró que la especie cosecharía degeneración moral, mental y física como resultado de la transgresión, hasta que el mundo se llenara de toda clase de miseria humana.

Los días del hombre fueron acortados por causa de su propio pecado al desobedecer la justa ley de Dios. La especie se depreció tanto finalmente que causó la impresión de ser inferior y casi sin valor. Generalmente los hombres fueron incapaces de apreciar el misterio del Calvario y los grandes y sublimes hechos de la expiación y el plan de salvación, por causa de su sometimiento al ánimo carnal. Sin embargo, a pesar de su debilidad y de las debilitadas facultades mentales, morales y físicas de la especie humana, Cristo, fiel al propósito que lo indujo a salir del cielo, continúa manifestando interés en estos débiles, despreciados y degenerados ejemplares de la humanidad, y los invita a ocultar su debilidad y sus muchas deficiencias en él. Si están dispuestos a acudir a él, el Señor lo está para suplir todas sus necesidades (*La historia de la redención*, {HR}, pp. 49-51).

CREADOS PARA DOMINAR

Alguien escribió que una amiga, atea confesa, dijo que a veces se despertaba de noche, angustiada por preguntas profundas: “¿Es este mundo el resultado de un accidental *big bang* cósmico? ¿Cómo puede no haber diseño, ni un propósito grande, para nuestra existencia y el universo como un todo? ¿Puede ser que cada vida –incluyendo la mía, la de mi esposo, la de mis dos hijos– sea totalmente irrelevante y sin sentido? ¿Es posible que mi vida no tenga significado ni propósito?”

Después de la Caída, la humanidad perdió mucho. Llegamos a estar alienados no solo de Dios sino también el uno del otro. Aun nuestra relación con la Tierra cambió. Y, como lo muestran las preguntas planteadas por esta mujer mencionada arriba, también luchamos por saber quiénes somos y qué propósito tiene nuestra vida; para muchos, esta incertidumbre empeora a causa de la creencia de que existimos solo por azar, sin previsión ni propósito otorgados por un Creador.

¿Qué nos enseñan los siguientes pasajes acerca de los propósitos para la creación de la humanidad? Gén. 1:26-28; Sal. 8:3-8; Isa. 43:6, 7. ¿Qué significa “para gloria mía los he creado” (Isa. 43:7)? ¿De qué modo se relaciona “la gloria mía” con el dominio?

Génesis 1: 26-28

²⁶Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. ²⁷Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. ²⁸Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

Salmos 8: 3-8

³ Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, La luna y las estrellas que tú formaste, ⁴ Digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, Y el hijo del hombre, para que lo visites? ⁵ Le has hecho poco menor que los ángeles, Y lo coronaste de gloria y de honra. ⁶ Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos; Todo lo pusiste debajo de sus pies: ⁷ Ovejas y bueyes, todo ello, Y asimismo las bestias del campo, ⁸ Las aves de los cielos y los peces del mar; Todo cuanto pasa por los senderos del mar.

Isaías 43: 6, 7

⁶ Diré al norte: Da acá; y al sur: No detengas; trae de lejos mis hijos, y mis hijas de los confines de la tierra, ⁷ todos los llamados de mi nombre; para gloria mía los he creado, los formé y los hice.

Según el libro de Génesis, además de –tal vez– otras razones, Dios creó a Adán y a Eva para que tuviesen dominio sobre la Tierra (Gén. 1:26, 27). La primera pareja, reflejando la gloria y el carácter de Dios (Apoc. 1:5, 6), debía ser un canal a través del cual él cuidaría y administraría el resto de la creación terrenal. ¿Quién sabe de qué forma, por medio de ellos, se habrían revelado la gloria de Dios y su dominio sobre el mundo si no hubiera surgido el pecado?

Sin embargo, ahora, al rendir nuestras vidas a él por fe en obediencia y cooperación, podemos decir con David: “**Jehová cumplirá su propósito en mí**” (Sal. 138:8). El saber que Dios tiene un propósito para cada uno de nosotros es un fundamento para la confianza y el regocijo, especialmente cuando nos entregamos a él a fin de que su voluntad pueda realizarse en nosotros.

Si alguien te preguntara: “¿Cuál dices, como cristiano, que es el propósito de tu vida?”, ¿qué contestarías y por qué?

COMENTARIO DE LA LECCIÓN

³Cuando contemplo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú has formado,⁴digo: “¿Qué es el hombre, para que de él te acuerdes; y el hijo de hombre, para que lo visites?”. ⁵Lo has hecho un poco menor que los ángeles, y lo has coronado de gloria y de esplendor. ⁶Le has hecho señorear sobre las obras de tus manos; todo lo has puesto debajo de sus pies: ⁷ovejas y vacas, todo ello, y también los animales del campo, ⁸las aves de los cielos y los peces del mar: todo cuanto pasa por los senderos del mar. Salmos 8

“Cuando contemplo...” Esto es precisamente lo que la gente no hace. Por eso la mayoría de personas no tiene pensamientos profundos, y como consecuencia son frívolas, y superficiales.

La contemplación de las cosas ejercen un inmenso poder en la mente; hay que recalcar que contemplar un cielo estrellado, hace nacer en la mente del hombre a tres hijas muy diferentes la una de la otra: estas son la religión, la superstición, y el ateísmo. Por lo tanto no solo es el acto de contemplar las cosas, sino que es el acto de contemplar las cosas y razonar correctamente. En la mente de un hombre religioso, contemplar el universo solo hace que nazca la piedad, la humildad y la exaltación de Dios.

Un hombre ateo en la revolución francesa le dijo a un cristiano que vivía en una villa: “Hemos venido a derribar la torre de la iglesia y la iglesia, para que no tengan ningún recuerdo que les hable ni de su Dios, ni de su religión” El hombre de la villa de dijo al revolucionario: “también tiene que derribar el cielo y las estrellas, ya que son ellos los que nos hablan las mas sublimes grandezas de nuestro Dios y de nuestra religión”

El Salmos 8 probablemente fue el primer Salmos o uno de los primeros Salmos que escribió David.

Estas palabras del Salmos 8 respiran el espíritu de soledad nocturna, que David experimentó cuidando las ovejas de su padre en las salvajes colinas de Belén. Contemplar la caída del sol en tierras palestinas, contemplar el hermoso cielo estrellado del medio oriente y ver el sol amanecer en las colinas de Moab, era suficiente para activar el espíritu poeta de David, y comenzar a describir la excelencia del Creador de todas las cosas. Sin duda alguna David fue un profeta de la naturaleza.

Quedamos impresionados ante la infinita independencia de Dios de la ayuda humana. Nosotros no podemos tocar ninguna de sus estrellas, no tenemos control de la ruta de ellas, no podemos ni disminuir ni incrementar su brillo. En el cielo se mantienen siempre firmes y brillantes, indiferentes a nuestra pobre y triste opinión. Cuando Dios nos pide nuestra ayuda, él lo hace para nuestro propio bien, y nunca para llenar alguna parte de inhabilidad que exista en él, la palabra "inhabilidad" es una palabra que no la reconoce el diccionario divino..

En el infinito universo de Dios, no encontramos ninguna controversia, las estrellas están quietas en sus lugares, no hay ninguna colisión en sus órbitas, en todo lugar del universo rige la ley soberana de Dios. Dios es un Dios de orden, y un Dios de paz, lo mismo se tendría que reproducir en los corazones de los individuos, de las familias, de las iglesias y de las naciones.

“Cuando contemplo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú has formado ”

David les llama a los cielos “tus cielos” porque Dios creó los cielos, porque Dios es el propietario de los cielos y porque él vive en ellos.

David dice que los cielos son obra de los dedos de Dios, y no de sus manos. Los dedos son los instrumentos que usamos para construir cualquier pieza de trabajo o cualquier pieza de arte. Las manos representan las fuerzas, pero los dedos representan la destreza; ésta es la razón por la cual David usó la palabra dedos, para describir la destreza de Dios en la creación del universo.

Posiblemente David quiere decir que la creación de Dios es obra de los dedos de la mano de Dios: "Tú fundaste la tierra en la antigüedad; los cielos son obra de tus manos." Salmos 102: 25

David no menciona el sol, él solamente menciona los cielos, la luna y la estrellas, dándonos la impresión que el Salmos 8 fue escrito por la noche, estando el sol fuera de la contemplación de sus ojos.

⁴digo: "¿Qué es el hombre, para que de él te acuerdes; y el hijo de hombre, para que lo visites?".

Impresionado David por la grandeza del universo, ahora lo comienza a comparar con la insignificancia del hombre caído .

¿Que es el hombre comparado a la gloriosa majestad del universo de Dios, un universo que nos demuestra el poder y la sabiduría de su Creador?

El miserable hombre de quien David habla, es el hombre caído en un estado de pecado, de miseria y de mortalidad. El hijo del hombre, o el hijo de Adán, es el gran apóstata, el gran rebelde y el enemigo de Dios, el hijo pecador de un padre pecador.

Irónicamente el hombre pecador es mas grande que la mas magnifica estrella que Dios tenga; ¿En que consiste la grandeza del hombre? La grandeza del hombre consiste en una pequeña palabra que se llama "VOLUNTAD" o "LIBRE ALBEDRÍO" El hombre tuvo y tiene la capacidad de decirle a Dios "NO". Por esa capacidad mal usada, es que el hombre perdió el dominio de la tierra.

El universo es hermoso, pero no tiene la capacidad de pensar y de razonar, son objetos con leyes de física establecidas por Dios, y ellos siguen a perfección esas leyes. El hombre fue creado a la imagen de Dios, con un pensamiento libre, con una mente razonable, y con la libertad de elección; en eso consiste la grandeza del hombre.

La casa del constructor no puede ser sacudida, pero los ocupantes de la casa gastan sus días en controversia y en amarguras en contra del constructor.

El humano no puede vivir en paz con su Creador, por que el humano tiene su propia agenda, y esa agenda va casi siempre en contra de la agenda de Dios. Es por eso la constante invitación de Dios de atraer al hombre a su armonía, cuando esto suceda habrá una gran calma.

⁵Lo has hecho un poco menor que los ángeles, y lo has coronado de gloria y de esplendor.

No inferior, sino menor; nuestros hermanos menores no son inferiores, solamente son menores, saben menos que nosotros por que sus vidas son mas cortas que las de nosotros. Nuestros hermanos mayores no son superiores, saben mas que nosotros por que han vivido mas tiempo que nosotros.

Aun en un mundo caído, Dios alaba la sabiduría de los humanos, Dios habla de la "Cátedra de Moisés", Dios habla de la "grandeza de Salomón", de la sabiduría de Pablo, y del incomparable Daniel.

Una pregunta para usted: ¿Quién cree usted que fue el mas sabio del mundo?

1-Salomón

2-Moisés

3-Pablo

4-Daniel

La respuesta es Daniel

El capítulo 28 y 29 de Ezequiel, está hablando de Lucifer, antes de su caída y el proceso que produjo su caída. Lucifer, fue un regalo de Jesús para el Padre, el espíritu de profecía declara que el Padre se extasiaba contemplando la hermosura e intelecto de Lucifer. También dice que Lucifer era el cuarto en el reino de los cielos, Después del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, se encontraba Lucifer.

En Ezequiel 28: 3 encontramos una sorprendente declaración acerca de Lucifer y Daniel:

"Tú eres más sabio que Daniel; Ningún secreto te es oculto." ReinaValera

"¿Acaso eres más sabio que Daniel? ¿Acaso conoces todos los secretos?" NBD

"¿Es que eres más sabio que Daniel ? ¿No desconoces ningún secreto?" PDT

"No eres más sabio que el profeta Daniel, ni conoces todos los secretos" TLA

Estas palabras son de Jehová hablando de Lucifer y de Daniel. Aquí en éste texto Dios está comparando la sabiduría del que era el cuarto en el reino de los cielos con la sabiduría de un humano, si; un humano de la raza caída. Dios no lo comparó con Salomón ó Pablo ó Moisés, aunque la Biblia habla de ellos de una forma muy elevada en cuanto a la sabiduría de éstos tres.

La sabiduría de Salomón, de Moisés, de Pablo, se puede comparar en la esfera terrenal, pero cuando hablamos de la sabiduría de Daniel, la Biblia la eleva a otro plano más alto, lo eleva al plano universal.

Que impresionante que un miembro de la raza caída sea usado para ser comparado con el que fue el cuarto en el cielo. ¿Se imagina usted cómo hubiera sido la sabiduría de Daniel si hubiera vivido en un mundo perfecto? Que sabiduría mas exquisita tuvo Daniel al servir de comparación con el querubín protector, toda la sabiduría de Daniel es obtenida a través de la fe y la estricta obediencia a Dios.

⁶Le has hecho señorear sobre las obras de tus manos; todo lo has puesto debajo de sus pies: ⁷ovejas y vacas, todo ello, y también los animales del campo, ⁸las aves de los cielos y los peces del mar: todo cuanto pasa por los senderos del mar.

Dios le dio dominio al hombre. Esto no quiere decir que Dios creó al hombre para que específicamente tuviera dominio, pero si le concedió el dominio, que era un atributo de parte de Dios, que exaltaba al hombre con mucho honor.

Dios puso todo lo creado a los pies del hombre, Dios puso al mundo animal y al mundo vegetal, sujeto al dominio del hombre.

²⁸Dios los bendijo y les dijo: "Sean fecundos y multiplíquense. Llenen la tierra; sojúzguenla y tengan dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se desplazan sobre la tierra". Génesis 1

Adán tenía dominio sobre el mundo entero, era Dios quien enseñaba a Adán día a día, los grandes secretos y mecanismos de la naturaleza, su dominio estaba sobre todos los animales, no importando el medio que usaban para desplazarse; tierra, agua o cielo. Tenemos que recordar que Adán podía volar, de acuerdo al espíritu de profecía, uno de sus pasatiempos favoritos era estudiar las nubes, de ésta manera era fácil para él, tener dominio sobre las aves del cielo también.

ESPÍRITU DE PROFECÍA

Dios ama lo hermoso. Nos ha dado inequívoca evidencia de ello en la obra de sus manos. Plantó para nuestros primeros padres un bello huerto en Edén. Hizo crecer del suelo frondosos árboles de toda descripción, para que fuesen útiles y ornamentales. Formó las hermosas flores, de rara delicadeza, de todo matiz y color, que esparcían perfume por el aire. ... Dios quería que el hombre hallase felicidad en su ocupación: el cuidado de las cosas que había creado, y que sus necesidades fuesen suplidas por los frutos de los árboles que había en el huerto.

A Adán fué dada la obra de cuidar el jardín. El Creador sabía que Adán no podía ser feliz sin ocupación. La belleza del huerto le deleitaba, pero esto no bastaba. Debía tener trabajo que diera ejercicio a los admirables órganos de su cuerpo. Si la dicha hubiese consistido en estarse sin hacer nada, el hombre, en su estado de inocencia, habría sido dejado sin ocupación. Pero el que creó al hombre sabía qué le convenía para ser feliz; y tan pronto como lo creó le asignó su trabajo. La promesa de la gloria futura y el decreto de que el hombre debe trabajar para obtener su pan cotidiano provinieron del mismo trono (*El hogar cristiano, {HC}, pp. 22, 23*).

Adán coronado rey en el Edén. Adán fue coronado rey en el Edén. Se le dio dominio sobre toda cosa viviente que Dios había creado. El Señor bendijo a Adán y a Eva con una inteligencia que no dio a ninguna otra criatura. Hizo de Adán el legítimo soberano de todas las obras de las manos de Dios. El hombre, hecho a la imagen divina, podía contemplar y apreciar en la naturaleza las obras gloriosas de Dios.

Adán tenía temas como motivos de contemplación en las obras de Dios en el Edén, que era el cielo en miniatura. Dios no creó al hombre meramente para que contemplara las gloriosas obras de Dios. Por eso le dio manos para trabajar así como mente y corazón para meditar. Si la felicidad del hombre hubiese consistido en no hacer nada, el Creador no le hubiera asignado un trabajo a Adán. El hombre había de encontrar felicidad tanto en el trabajo como en la meditación.

Dios creó al hombre para la gloria divina, para que después de pasar por la prueba y la aflicción la familia humana pudiera llegar a ser una con la familia celestial. El propósito de Dios era repoblar el cielo con la familia humana, si hubiera demostrado obediencia a cada palabra divina. Adán había de ser probado para ver si iba a ser obediente, como los ángeles leales, o desobediente. Si hubiese soportado la prueba, hubiera instruido a sus hijos tan solamente en un sendero de lealtad. Su mente y sus pensamientos habrían sido como la mente y los pensamientos de Dios. Habría sido enseñado por Dios como su labranza y edificio. Su carácter habría sido modelado de acuerdo con el carácter de Dios (*Comentario bíblico adventista, {1BC}, t. 1, p. 1096*).

EL PRIVILEGIO DEL DOMINIO

¿Cuál era el “dominio” que los humanos debían tener sobre la Tierra, según Génesis 1:26 al 28?

²⁶Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. ²⁷Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. ²⁸Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

La palabra bíblica “dominio” viene del verbo hebreo *radah*, que indica un derecho y una responsabilidad de gobernar. Implica que la raza humana fue ubicada, en una jerarquía de poder y autoridad, sobre el resto del mundo natural. El verbo *radah* en el resto del Antiguo Testamento no define por sí mismo cómo debía ser ejercido este dominio, ya sea con benevolencia o con maldad; el contexto de una creación sin pecado y no caída muestra que la intención debió haber sido de naturaleza benévola.

Conclusiones similares pueden obtenerse de “sojuzgar la tierra”, en Génesis 1:28. El verbo “sojuzgar”, del hebreo *kavash*, también describe una relación jerárquica en la que los humanos están ubicados por sobre la Tierra, y se les otorga poder y control sobre ella. En otras partes del Antiguo Testamento, el verbo *kavash* es aún más enérgico que *radah*, cuando indica someter por la fuerza a otro a una posición subordinada (Núm. 32:22, 29; Jer. 34:11, 16; Est. 7:8; Neh. 5:5). En muchos de estos casos, el abuso del poder es obvio y se expresa el desagrado de Dios. Pero, al considerar el contexto de la Creación –una pareja sin pecado creada a la imagen de Dios para administrar la Tierra–, esta subyugación de la Tierra debía ser solo como un *servicio* benévolo a la creación. No se refería a explotación.

Hay otra dimensión de este concepto de dominio en Génesis 2:15, donde Dios puso a Adán en el jardín para que lo labrara (*abad*: trabajar, cultivar) y lo guardase (*shamar*: poner un cerco alrededor, protegerlo, cuidarlo, observarlo, preservarlo, considerarlo, reservarlo).

Descubrimos así que dominar es realizar una administración, o mayordomía, cuidadosa y amante. Por su relación con Dios, nuestros primeros padres tendrían todos los recursos y la autoridad necesarios para ejercer su dominio, que habría reflejado el amor divino por su creación.

Aunque la palabra dominio hoy puede tener connotaciones negativas, no era así cuando apareció por primera vez en la Biblia. ¿Cuáles son algunos principios que podemos obtener del uso del término antes de la Caída, acerca del modo de relacionarnos con todo lo que está bajo nuestro “dominio”?

COMENTARIO DE LA LECCIÓN

La creación del hombre, es una creación especial, ya que el hombre es un género completamente diferente a todos los géneros que existían en el mundo. "A nuestra imagen y semejanza" fueron las palabras que pronunció Dios en la creación del hombre. Ninguna especie de seres de éste mundo podía tener una alianza con el cielo, de la manera que el hombre la tendría. Esta relación entre el hombre y Dios, no era precisamente en la materia, sino en la forma, no era precisamente en la esencia sino en la semejanza.

Estas palabras de Dios "Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza" tira por el suelo, la teoría de la evolución, que dice que el hombre ha venido sufriendo cambios fisiológicos por millones de años hasta tomar la forma que tiene en estos días modernos.

La evolución estipula que el hombre ha venido mejorando en el transcurso de las edades, tanto físicamente como intelectualmente. Dios estipula todo lo contrario; Dios dice que él formó a un hombre perfecto, pero por culpa del pecado, el hombre se ha venido destruyendo y deformando en el transcurso de las edades.

El hombre fue creado en conformidad a Dios, tiene razón, habla, actúa, tiene poder, dominio y voluntad.

Esas características especiales del hombre como la de razonar correctamente, la de pensar correctamente, la de actuar correctamente, el conocimiento, la santidad y la justicia, hacen apto al hombre para llevar en sus hombros la responsabilidad del dominio de la tierra, ya que todas esas características mencionadas reflejan la imagen de Dios en el hombre.

Este dominio es en una escala limitada: "y tenga dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo, el ganado, y en toda la tierra, y sobre todo animal que se desplaza sobre la tierra"

El dominio es prometido al hombre en virtud a que el hombre es el único ser creado "a imagen y semejanza de Dios" Esto ayuda a comprender la superioridad del hombre con respecto a los demás seres creados, una superioridad que no está basada en las fuerzas, sino en todo el equipaje que conforma su alta naturaleza.

La creación del hombre y su instalación como regidor de la tierra, trajo la semana de la creación a su final. Las palabras que Dios expresó fueron: ³¹Dios vio todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y fue la mañana del sexto día.

Todo era perfecto, todas las criaturas alcanzarían el propósito de su Creador, y su representante en la tierra, también estaba listo para asumir el elevado privilegio de cuidar un planeta, que había sido creado y entregado a Adán como herencia.

ESPÍRITU DE PROFECÍA

Aunque la tierra estaba marchita por la maldición, la naturaleza debía seguir siendo el libro de texto del hombre. Ya no podía representar bondad solamente, porque el mal estaba presente en todas partes y arruinaba la tierra, el mar y el aire con su contacto contaminador. Donde antes había estado escrito únicamente el carácter de Dios, el conocimiento del bien, estaba también escrito ahora el carácter de Satanás, el conocimiento del mal. El hombre debía recibir amonestaciones de la naturaleza, que ahora revelaba el conocimiento del bien y del mal, referentes a los resultados del pecado.

En las flores mustias, y la caída de las hojas, Adán y su compañera vieron los primeros signos de decadencia. Fue presentada con vividez ante su mente la dura realidad de que todo lo viviente debía morir. Hasta el aire, del cual dependía su vida, llevaba los gérmenes de la muerte. También se les recordaba de continuo la pérdida del dominio (*La educación*, {ED}, p. 26).

En su enseñanza basada en la naturaleza, Cristo hablaba de las cosas que sus propias manos habían creado y que tenían cualidades y poderes que él mismo les había impartido. En su perfección original, todas las cosas creadas eran una expresión del pensamiento de Dios. Para Adán y Eva en su hogar edénico, la naturaleza estaba llena del conocimiento de Dios, repleta de instrucción divina. La sabiduría hablaba a los ojos, y era recibida en el corazón; pues ellos se ponían en comunión con Dios por medio de sus obras creadas. Tan pronto como la santa pareja transgredió la ley del Altísimo, el fulgor del rostro divino se apartó de la faz de la naturaleza. La tierra se halla actualmente desfigurada y profanada por el pecado. Sin embargo, aun en su estado de marchitez, permanece mucho de lo que es hermoso. Las lecciones objetivas de Dios no se han borrado; correctamente entendida, la naturaleza habla de su Creador (*Palabras de vida del gran Maestro*, {PVG}, pp. 8, 9).

Los propósitos del Señor no son los propósitos de los hombres. Dios no quería que éstos viviesen en la ociosidad. En el principio creó al hombre como caballero; pero aunque rico en todo lo que podía proveerle el Propietario del universo, Adán no había de quedar ocioso. Apenas fue creado, le fue dado su trabajo. Había de hallar empleo y felicidad en cultivar las cosas que Dios había creado; y en respuesta a su trabajo, sus necesidades iban a ser abundantemente suplidas con los frutos del jardín del Edén.

Mientras nuestros primeros padres obedecieron a Dios, su trabajo en el huerto fue un placer; y la tierra les daba de su abundancia para sus necesidades. Pero, cuando el hombre se apartó de la obediencia, quedó condenado a luchar con la semilla sembrada por Satanás, y ganar su pan con el sudor de su frente. Desde entonces debía batallar con afanes y penurias contra el poder al cual había cedido su voluntad.

Era el propósito de Dios aliviar por el trabajo el mal introducido en el mundo por la desobediencia del hombre. El trabajo podía hacer ineficaces las tentaciones de Satanás y detener la marea del mal. Y aunque acompañado de ansiedad, cansancio y dolor, el trabajo es todavía una fuente de felicidad y desarrollo, y una salvaguardia contra la tentación. Su disciplina pone en jaque la complacencia propia, y fomenta la laboriosidad, pureza y firmeza. Llega a ser así parte del gran plan de Dios para restaurarnos de la caída (*Consejos para los maestros*, {CM}, pp. 261, 262).

LÍMITES

El dominio que la humanidad tiene sobre “toda la tierra” (Gén. 1:26) ¿indica que nuestro dominio no tiene límites? La historia bíblica indica que el dominio (que también puede entenderse como “mayordomía”) tiene que tener límites.

Por ejemplo, Dios le dijo a Adán que el árbol del conocimiento del bien y del mal estaba prohibido (ver Gén. 2:15-17). El primer pecado fue en el contexto de la mayordomía. Adán y Eva traspasaron los límites que Dios le había puesto al dominio de ellos. La creación todavía está sufriendo por ese traspaso de los límites (ver Rom. 8:20-22).

Lee Éxodo 20:1 al 17. ¿Qué clase de “límites” se establecen aquí en la Ley de Dios? ¿Qué nos dice la Ley acerca de los límites del dominio humano?

¹Y habló Dios todas estas palabras, diciendo: ²Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre. ³No tendrás dioses ajenos delante de mí. ⁴No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. ⁵No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, ⁶y hago misericordia a millares, a los que me aman y guardan mis mandamientos. ⁷No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano. ⁸Acuérdate del día de reposo para santificarlo. ⁹Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; ¹⁰mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. ¹¹Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y lo santificó. ¹²Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da. ¹³No matarás. ¹⁴No cometerás adulterio. ¹⁵No hurtarás ¹⁶No hablarás contra tu prójimo falso testimonio. ¹⁷No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.

En toda la historia humana (p. ej., Faraón, en Éxo. 1-14; Herodes, en Mat. 2), hasta el fin del tiempo (ver Apoc. 13), personas con actitudes dominantes controladas por Satanás intentan dominar aquellas cosas sobre las que no tienen control legítimo. Imitan a Satanás, que tomó el poder y se hizo a sí mismo “el príncipe de este mundo” (Juan 12:31). El dominio desvirtuado llega a ser dominación.

Hay otros que rehúsan aceptar el control sobre aquello que debería estar bajo su dominio (ver Mat. 25:14-30; Luc. 19:12-27).

Aun cuando el pecado hizo que el hombre perdiera el nivel de dominio que le fue dado en la Creación, el dominio original no se perdió totalmente por causa del pecado. Hay muchas cosas que están dentro de nuestros límites actuales de responsabilidad: por ejemplo, el control de nuestras vidas personales (ver 1 Cor. 9:25-27; Gál. 5:22, 23), y el cuidado de la Tierra y de sus criaturas, y de todo lo que Dios nos ha otorgado (ver Sant. 1:17; Mat. 25:14-30). Necesitamos entender cuáles son nuestros límites, y entonces actuar como fieles mayordomos dentro de esos límites.

¿Cuáles son algunos límites específicos que necesitas respetar con respecto a otras personas, como familiares, amigos, colaboradores? ¿Qué principios podemos usar para saber cuáles son esos límites (ver, p. ej., Mat. 7:1, 12)?

COMENTARIO DE LA LECCIÓN

Toda la creación de Dios tanto en ésta tierra como en el universo entero, está regida por leyes, estatutos y ordenes, y el hombre y ésta tierra no era la excepción.

A Adán se le entregó un mundo entero para disfrutarlo, Adán no tenía que hacer absolutamente nada, ya estaba todo hecho para él, Adán fue el último ser de la creación, denotando que antes que él existiera, Dios había hecho una preparación necesaria para el arribo de su dueño, de su administrador, de su guardián.

A Adán se le había entregado todo, menos un árbol, el límite de su dominio llegaba precisamente hasta los linderos de ese árbol, ese árbol no le pertenecía, de todos los frutos de la tierra podía tomar, menos del árbol de la ciencia del bien y del mal.

Eva tenía todo lo que podía hacerla feliz. Estaba rodeada de frutas de toda variedad. Sin embargo el fruto del árbol prohibido apareció más deseable a sus ojos que el fruto de todos los otros árboles del huerto de los cuales podía comer libremente. Fue intemperante en sus deseos. Comió, y por su influencia, su esposo también comió, y una maldición descansó sobre ambos. La tierra también fue maldecida a causa del pecado de ellos. Spiritual Gifts 4:120 (1864). {CRA 171.2}

Una vez el humano traspasó ese dominio, se convirtió en una confusión total: quiere imponer su dominio a otros, pero no puede dominarse así mismo, en pocas palabras cuando el hombre traspasa los dominios de Dios, se convierte en un tirano y un déspota.

Los tiranos los podemos encontrar en todas las partes de la sociedad, los hallamos en los trabajos, en los gobiernos, en los deportes, en las iglesias pero especialmente en los hogares.

Cuando Dios creó a Eva, quiso que no fuese ni inferior ni superior al hombre, sino que en todo fuese su igual. La santa pareja no debía tener intereses independientes; sin embargo, cada uno poseía individualidad para pensar y obrar. Pero después del pecado de Eva, como ella fué la primera en desobedecer, el Señor le dijo que Adán dominaría sobre ella. Debía estar sujeta a su esposo, y esto era parte de la maldición. En muchos casos, esta maldición ha hecho muy penosa la suerte de la mujer, y ha transformado su vida en una carga. Ejerciendo un poder arbitrario, el hombre ha abusado en muchos respectos de la superioridad que Dios le dió. La sabiduría infinita ideó el plan de la redención que sometió a la especie humana a una segunda prueba, dándole una nueva oportunidad. {1JT 413.1}

De las maldiciones que repartió Dios cuando el hombre pecó, las mas grandes le cayeron a la mujer, si a eso le agregamos la existencia de hombres abusivos, la situación se le vuelve un verdadero calvario para la mujer.

Por el otro lado encontramos personas en éste mundo que les gusta ser abusadas, tristemente ésta es una de esas verdades bien difícil de entender; el mundo tristemente se complementa con gentes abusivas y con gentes que les gusta ser abusadas.

Dios nos ordena a tener dominio sobre aquellas cosas que si se pueden tener dominio, por ejemplo se nos ordena a que tengamos dominio sobre lo mas difícil que puede haber en nuestras vidas como lo es nuestro carácter, además podemos ejercer nuestro dominio en el cuidado de la foresta y de la fauna de nuestros respectivos lugares, podemos ejercer nuestro dominio en la protección de la tierra.

ESPÍRITU DE PROFECÍA

Cuando Adán y Eva fueron creados recibieron el conocimiento de la ley de Dios; conocieron los derechos que la ley tenía sobre ellos; sus preceptos estaban escritos en sus corazones. Cuando el hombre cayó a causa de su transgresión, la ley no fué cambiada, sino que se estableció un sistema de redención para hacerle volver a la obediencia. Se le dió la promesa de un Salvador, y se establecieron sacrificios que dirigían sus pensamientos hacia el futuro, hacia la muerte de Cristo como supremo sacrificio. Si nunca se hubiera violado la ley de Dios, no habría habido muerte ni se habría necesitado un Salvador, ni tampoco sacrificios.

Adán enseñó a sus descendientes la ley de Dios, y así fué transmitida de padres a hijos durante las siguientes generaciones. No obstante las medidas bondadosamente tomadas para la redención del hombre, pocos la aceptaron y prestaron obediencia. Debido a la transgresión, el mundo se envileció tanto que fué menester limpiarlo de su corrupción mediante el diluvio. La ley fué preservada por Noé y su familia, y Noé enseñó los diez mandamientos a sus descendientes. Cuando los hombres se apartaron nuevamente de Dios, el Señor eligió a Abrahán, de quien declaró: "Oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos, y mis leyes" (Génesis 26:5) (*Patriarcas y profetas, {PP}*, p. 378).

"Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas" (Mateo 7:12).

Cristo vino a enseñarnos no solamente lo que debemos saber y creer, sino también lo que debemos hacer al relacionarnos con Dios y nuestro prójimo. La regla de oro de la justicia requiere que hagamos con los demás lo que quisiéramos que nos hicieran a nosotros: "Han sido adquiridos con la sangre del Salvador; han sido comprados por precio".

En toda nuestra relación con nuestros prójimos, ya sean creyentes o no, debemos tratarlos como Cristo los trataría en nuestro lugar. Si es para nuestro bien presente y eterno obedecer la ley de Dios, será para su bien presente y eterno que lo hagan también (*Cada día con Dios, {CDCD}*, p. 108).

Toda ambición humana, toda jactancia, ha de echarse por tierra. El yo, el yo pecaminoso, debe ser abatido y no exaltado. Por medio de la piedad en la vida diaria debemos revelar a Cristo a cuantos nos rodean. La corrupta naturaleza humana ha de subyugarse y no exaltarse. Únicamente así seremos puros y limpios. Debemos ser hombres y mujeres humildes y fieles. Nunca debemos sentarnos en el tribunal como jueces. Dios manda que sus representantes sean puros y santos, que revelen la hermosura de la santidad. El conducto debe mantenerse despejado para que el Espíritu Santo pueda obrar libremente; de otra manera algunos pasarán por alto la obra que debe ser hecha en el corazón natural para perfeccionar el carácter cristiano; y presentarán sus propias imperfecciones anulando la verdad de Dios, la cual es tan firme como el trono eterno. Y mientras Dios pide que sus atalayas levanten en alto la señal de peligro, a la misma vez presenta ante ellos la vida del Salvador como ejemplo de lo que deben ser y hacer para ser salvos (*Testimonios para la iglesia, {8TI}*, t. 8, p. 245).

Lección 2 // Miércoles 6 de julio

EL CUIDADO DE LA TIERRA

“Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase” (Gén. 2:15). ¿Qué principios, si los hubiere, podemos obtener de este texto, que deberían influir en el modo en que cuidamos nuestro planeta?

Antes del pecado, Adán y Eva tenían la mayordomía delegada sobre todo lo creado, y gobernaban la vida vegetal y animal. Pero, después del pecado, toda la naturaleza pareció rebelarse contra ellos tal como ellos se habían rebelado contra Dios. Los humanos se vieron impotentes frente a los elementos (clima, agricultura, animales).

“Adán había sido rey de los seres inferiores y, mientras permaneció fiel a Dios, toda la naturaleza reconoció su gobierno; pero, cuando pecó, perdió su derecho al dominio. El espíritu de rebelión, al cual él mismo había dado entrada, se extendió a toda la creación animal. De ese modo, no solo la vida del hombre, sino la naturaleza de las bestias, los árboles del bosque, el pasto del campo, hasta el aire que respiraba, hablaban de la triste lección del conocimiento del mal” (Ed 26, 27).

Hoy sufrimos los estragos de los desastres naturales de nuestro ecosistema deteriorado, y hacemos grandes esfuerzos para usar la tecnología y la industria con el fin de protegernos. Sin embargo, mucha de esa misma tecnología daña nuestro planeta. La ecología es un tema moral, ético y teológico, ya que la explotación de la Tierra puede conducir a grandes penurias para otros.

“Los adventistas abogan por un estilo de vida sencillo y sano, en el que la gente no entra en la rutina del consumo sin límites, la acumulación de bienes y la producción de basura. Se necesita una reforma en el estilo de vida, basada en el respeto por la naturaleza, la restricción del uso de los recursos humanos, la evaluación renovada de las necesidades personales y la reafirmación de la dignidad de la vida creada”. –“Declaración oficial de los adventistas del séptimo día sobre la mayordomía del medioambiente”, 1996.

¿De qué forma llegamos a un equilibrio correcto, siendo buenos mayordomos de la Tierra y, al mismo tiempo, evitando el peligro de convertir la Tierra y el medioambiente en dioses, a quienes muchos casi adoran? ¿Qué advertencia podría tener para nosotros Romanos 1:25?

COMENTARIO DE LA LECCIÓN

Lección muy bien explicada.

ESPÍRITU DE PROFECÍA

Dios quiere que sus hijos aprecien sus obras y se deleiten en la sencilla y tranquila hermosura con que El adornó nuestra morada terrenal. El es amante de lo bello, y sobre todo ama la belleza del carácter, que es más atractiva que todo lo externo, y quiere que cultivemos la pureza y la sencillez, gracias características de las flores.

Si tan sólo queremos escuchar, las obras que Dios creó nos enseñarán preciosas lecciones de obediencia y confianza. Desde las estrellas que en su carrera sin huella por el espacio siguen de siglo en siglo los derroteros que les asignó, hasta el átomo más diminuto, las cosas de la naturaleza obedecen a la voluntad del Creador. Y Dios cuida y sostiene todo lo que creó. El que sustenta los innumerables mundos diseminados por la inmensidad, también tiene cuidado del gorrioncillo que entona sin temor su humilde canto. Cuando los hombres van a su trabajo, o están orando; cuando se acuestan por la noche o se levantan por la mañana; cuando el rico se sacia en el palacio, o cuando el pobre reúne a sus hijos alrededor de su escasa mesa, el Padre celestial vigila tiernamente a todos. No se derraman lágrimas sin que El lo note. No hay sonrisa que para El pase inadvertida.

Si creyéramos implícitamente esto, desecharíamos toda ansiedad indebida. Nuestras vidas no estarían tan llenas de desengaños como ahora; porque cada cosa, grande o pequeña, se dejaría en las manos de Dios, quien no se confunde por la multiplicidad de los cuidados, ni se abruma por su peso. Gozaríamos entonces del reposo del alma al cual muchos han sido por largo tiempo extraños (*El camino a Cristo*, {CC}, pp. 84, 85).

Los antiguos filósofos se enorgullecían de su conocimiento superior. Leamos la comprensión inspirada del apóstol acerca de este asunto. Dice: “Profesando ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles... Cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador” (Romanos 1:22-25). El mundo no puede conocer a Dios en su sabiduría humana. Sus sabios obtienen un conocimiento imperfecto de Dios, de sus obras creadas, y luego, en su necedad, exaltan la naturaleza y sus leyes por encima del Dios de la naturaleza. Los que no tienen un conocimiento de Dios mediante la aceptación de la revelación que ha hecho de sí mismo en Cristo, obtendrán solamente un conocimiento imperfecto de él en la naturaleza, y ese conocimiento, lejos de dar conceptos elevados de Dios y de colocar a todo el ser en conformidad con la voluntad divina, convierte a los hombres en ídólatras. Profesando ser sabios, se hacen necios.

Los que creen que pueden obtener un conocimiento de Dios aislados de su Representante, a quien la Palabra declara “la imagen misma de su sustancia” (Hebreos 1:3), necesitarán reconocerse como necios ante sí mismos antes de que puedan ser sabios. Es imposible obtener un perfecto conocimiento de Dios por la naturaleza sola, pues la naturaleza en sí es imperfecta. En su imperfección, no puede representar a Dios, no puede revelar el carácter de Dios en su perfección moral (*Mensajes selectos*, {1MS}, t. 1, pp. 346, 347).

RESTAURACIÓN DEL “DOMINIO”

Como humanos, perdimos mucho con la Caída, incluyendo el dominio que nuestros primeros padres tenían el privilegio de detentar en el Edén. Cristo vino a fin de restaurar lo que nosotros perdimos.

Y, por lo que Cristo hizo, nosotros somos llamados a alcanzar a otros y ayudarlos a recuperar en Cristo lo que él nos ha dado. Aunque este proceso no será completado hasta la segunda venida de Jesús, hay mucho que podemos hacer ahora para alcanzar a quienes son necesitados, y están perdidos y abrumados por el mundo. Podemos comenzar esa restauración ahora mismo, al alcanzar y ayudar a los necesitados.

¿De qué modo pueden aplicarse los siguientes textos a la misión de ayudar a otros a recuperar el “dominio” perdido por causa del pecado?

Deuteronomio 15:7-12

⁷ Cuando haya en medio de ti menesteroso de alguno de tus hermanos en alguna de tus ciudades, en la tierra que Jehová tu Dios te da, no endurecerás tu corazón, ni cerrarás tu mano contra tu hermano pobre, ⁸ sino abrirás a él tu mano liberalmente, y en efecto le prestarás lo que necesite. ⁹ Guárdate de tener en tu corazón pensamiento perverso, diciendo: Cerca está el año séptimo, el de la remisión, y mires con malos ojos a tu hermano menesteroso para no darle; porque él podrá clamar contra ti a Jehová, y se te contará por pecado. ¹⁰ Sin falta le darás, y no serás de mezquino corazón cuando le des; porque por ello te bendecirá Jehová tu Dios en todos tus hechos, y en todo lo que emprendas. ¹¹ Porque no faltarán menesterosos en medio de la tierra; por eso yo te mando, diciendo: Abrirás tu mano a tu hermano, al pobre y al menesteroso en tu tierra. ¹² Si se vendiere a ti tu hermano hebreo o hebrea, y te hubiere servido seis años, al séptimo le despedirás libre.

Lucas 14:12-14

¹² Dijo también al que le había convidado: Cuando hagas comida o cena, no lllames a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a vecinos ricos; no sea que ellos a su vez te vuelvan a convidar, y seas recompensado. ¹³ Mas cuando hagas banquete, llama a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos; ¹⁴ y serás bienaventurado; porque ellos no te pueden recompensar, pero te será recompensado en la resurrección de los justos.

1 Pedro 3:15

¹⁵ sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros;

Santiago 1:27

²⁷ La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo.

Isaías 58:7

⁷ ¿No es que partas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes albergues en casa; que cuando veas al desnudo, lo cubras, y no te escondas de tu hermano?

2 Tesalonicenses 3:10

¹⁰ Porque también cuando estábamos con vosotros, os ordenábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma.

Como iglesia, podemos hacer mucho para alcanzar a los necesitados. Algunas veces es proveer alimento, ropa o alojamiento a alguien con una necesidad *urgente*. No obstante, aun cuando aliviar es necesario, es preciso algo más para ayudar a la gente a restaurar el dominio en sus vidas.

Si bien debemos dar razón de la esperanza que hay en nosotros, siempre que podamos también deberíamos atender sus necesidades físicas y señalarles un mejor camino para su vida. Aunque cada situación es diferente, y las necesidades son distintas, somos llamados por Dios para ser una luz, y una fuente de sanación y esperanza en nuestras comunidades. Eso es lo que significa ser un testigo del Dios amante y salvador a quien servimos. Debemos hacer todo lo que podamos, con la fortaleza del Señor, para ser un faro de luz y esperanza para los menesterosos. Como cristianos, no podemos hacer menos. Al cumplir este servicio, los ayudamos a aprender cómo es Dios. Y al ministrarlos en sus necesidades físicas, estamos preparándolos para que sus corazones puedan ser alcanzados por el Espíritu Santo. Esto es lo que hizo Jesús, y esto es lo que hemos sido llamados a hacer.

COMENTARIO DE LA LECCIÓN

La MUERTE es la maldición mas grande que los humanos tenemos que arrastrar en ésta tierra, sufrimos de muerte física; de muerte social y de muerte espiritual.

Muerte Física:

Muchas veces la muerte comienza, infligiendo dolores y enfermedades a nuestro cuerpo, y nosotros tenemos que enfrentar todos esos sufrimientos físicos con firmeza y muchas veces logramos vencer la muerte temporalmente.

Los dolores físicos se vuelven mas poderosos en contra de nuestro cuerpo, cuando los acompañamos con el miedo a la muerte. Últimamente las enfermedades y los accidentes se han vuelto tan fatales, que siempre evitamos un accidente por todo los medios, y soportamos el dolor físico y las enfermedades de una manera heroica con tal de evitar la muerte.

Muerte Social:

La muerte también tiene resultados sociales; se pierden amistades, hay hogares destruidos, corazones rotos y sangrando, padres que quedan sin hijos e hijos que quedan sin padres, esposos que quedan sin sus compañeros de vida. Las tumbas de gente buena y la tumba de nuestros seres amados, son testigos silenciosos, del sufrimiento y de los estragos que sufren aquellos que han perdido a sus seres queridos por causa de la muerte. La muerte es un temor, una ruptura y una separación que perjudica la sociedad. Todos aquellos que hemos perdidos seres amados, cargamos con un dolor, que ni nosotros mismos podemos explicar. Ante tanta muerte, la sociedad sufre de una manera indescriptible el dolor de la separación.

Muerte Espiritual:

La muerte espiritual es lo opuesto a la pureza, paz, gozo, amor, ETC. De acuerdo a la Biblia, lo opuesto a la vida eterna se llama muerte. La muerte espiritual es una de las mas traicioneras, a veces creemos que somos santuarios de Dios y en verdad somos sepulcros andados, a veces creemos que somos templos de Dios y en verdad somos tumbas.

“...el pecado entró en el mundo por un hombre...”

Fue la mano de un solo hombre, que abrió las puertas de éste mundo al pecado y a la muerte. UN SOLO HOMBRE, que no cuidó de UNA SOLA ACCIÓN. Que momento de responsabilidad que tuvo Adán en sus manos. Solamente por una mala acción que cometió, nos dejó un legado de dolor, de sufrimiento y de muerte a todos los que hemos nacido en éste mundo, después de él.

Esa misma historia, también nosotros la volvemos a repetir por lo menos una vez en la vida. Por un momento de irresponsabilidad en nuestras vidas, cometemos una acción que deja sus estragos por el resto de nuestra existencia terrenal. Por un momento de locura humana, dejamos también un legado de dolor, de sufrimiento y de muerte, a aquellos que nos aman, a aquellos que les importamos, a aquellos que son íntimos a nosotros, a aquellos que una vez depositaron su confianza en nosotros. La influencia de UN SOLO HOMBRE Y SUS BUENAS O MALAS DECISIONES, tiene un efecto largo en ésta tierra y muchas veces logra tocar las mismísimas puertas de la eternidad.

Nuestro primer padre tuvo un hermoso paraíso y una vida perfecta, pero rápidamente lo perdió. Adán violó la confianza que se le había depositado en el cuidado y obediencia a las reglas del paraíso, y pronto fue expulsado del Edén, encima de eso dejó a éste mundo a la deriva, como un barco sin timón.

Adán trabajó arduamente la tierra para poder sacar el pan para su sustento diario, su primer hijo fue un asesino, y Dios le estampó su pasaporte, con una visa internacional, para que el resto de su vida la pasara visitando toda la

tierra, convirtiéndose de esa manera en el primer vagabundo de ésta tierra, Caín, el primer humano nacido a éste mundo fue un asesino vagabundo.

Adán llevó a éste mundo a la bancarrota, y su herencia no fue otra cosa que una vieja deuda para saldar, en la que cada día que pasa, sus intereses crecen de una manera exorbitante, volviéndonos cada día mas pobres y tiñendo éste mundo de sangre, de dolor, de sufrimiento y de muerte. **“Por que la paga del pecado es muerte”**

Adán tiene una relación directa con los humanos – Cristo tiene una relación directa con los humanos

La acción de Adán ha afectado al mundo - La acción de Cristo ha beneficiado al mundo

El mundo sufre hasta ahora la acción de Adán – El mundo se beneficia hasta ahora de la acción de Cristo

Adán trajo al mundo sufrimiento y muerte - Cristo trajo al mundo esperanza y vida

Adán nos dejo un mundo lleno de consecuencias – Cristo nos dejo un mundo lleno de “gracia y salvación”

Por Adán entró el pecado al mundo – Por Cristo entró la salvación al mundo

Por Adán entró la muerte al mundo – Por Cristo entró la vida eterna al mundo

Entre una de las cosas que tenemos que recordar es que la iglesia existe no por casualidad, tampoco existe para su propio bien solamente, la iglesia la instituyó Dios para el bienestar del mundo, la iglesia tiene como fin el llevar la salvación al mundo. En otras palabras cuando usted y yo fuimos escogidos por Dios para ser parte de su pueblo, no fuimos escogidos para nuestro propio beneficio solamente, fuimos escogidos para mostrar y testificar a nuestros prójimos la belleza de la vida divina y ayudar a nuestros prójimos a crecer al mismo nivel espiritual de nosotros.

¿Cómo podemos dejar nuestra luz brillar en éste mundo?

-Como miembros de la sociedad tenemos que ser irreprochables

-Como ciudadanos tenemos que ser ordenados

-Como miembros de la iglesia de Cristo tenemos que tener buena voluntad

-Como vecinos tenemos que ser condescendientes

-Como padres tenemos que cuidar de la vida espiritual de nuestros hijos

-Como hijos tenemos que mostrar respeto y excelencia por los principios que se nos han enseñado

-Como cristianos tenemos que brillar cuando nuestros caracteres son diferentes

-Como subordinados tenemos que ser obedientes

-Como humanos tenemos que respetar el derecho ajeno

Adán recuperará el dominio que perdió, el huerto del Edén fue preservado por Dios y será devuelto a Adán después que el milenio haya concluido.

El Edén será restaurado—El huerto del Edén permaneció en la tierra mucho tiempo después que el hombre fuera expulsado de sus agradables senderos. Durante mucho tiempo después, se le permitió a la raza caída contemplar de lejos el hogar de la inocencia, cuya entrada estaba vedada por los vigilantes ángeles. En la puerta del paraíso, custodiada por querubines, se revelaba la gloria divina. Allí iban Adán y sus hijos a adorar a Dios. Allí renovaban sus votos de obediencia a aquella ley cuya transgresión los había arrojado del Edén. Cuando la ola de iniquidad cubrió al mundo, y la maldad de los hombres trajo su destrucción por medio del diluvio, la mano que había plantado el Edén lo quitó de la tierra. Pero en la final restitución, cuando haya “un cielo nuevo, y una tierra nueva,” ha de ser restaurado más gloriosamente embellecido que al principio. {HC 488.1}

El Huerto del Edén estará dentro de la santa ciudad

Delante de la multitud de los redimidos se encuentra la ciudad santa. Jesús abre ampliamente las puertas de perla, y entran por ellas las naciones que guardaron la verdad. Allí contemplan el paraíso de Dios, el hogar de Adán en su inocencia. Luego se oye aquella voz, más armoniosa que cualquier música que haya acariciado jamás el oído de los hombres, y que dice: “Vuestro conflicto ha terminado”. “Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo”. {SVC 48.2}

El Edén se le devolverá a Adán

Cuando se da la bienvenida a los redimidos en la ciudad de Dios, un grito triunfante de admiración llena los aires. Los dos Adanes están a punto de encontrarse. El Hijo de Dios está en pie con los brazos extendidos para recibir al padre de nuestra raza al ser que él creó, que pecó contra su Hacedor, y por cuyo pecado el Salvador lleva las señales de la crucifixión. Al distinguir Adán las cruentas señales de los clavos, no se echa en los brazos de su Señor, sino que se prosterna humildemente a sus pies, exclamando: “¡Digno, digno es el Cordero que fue inmolado!” El Salvador lo levanta con ternura, y le invita a contemplar nuevamente la morada edénica de la cual ha estado desterrado por tanto tiempo. {CS 629.3}

El huerto del Edén que ha sido restaurado por Dios, es el mismo huerto que estuvo en ésta tierra antes de la caída del hombre, ese huerto tiene el árbol de la vida, pero ya no tiene el árbol de la ciencia del bien y del mal.

Transportado de dicha, contempla los árboles que hicieron una vez su delicia, los mismos árboles cuyos frutos recogiera en los días de su inocencia y dicha. Ve las vides que sus propias manos cultivaron, las mismas flores que se gozaba en cuidar en otros tiempos. Su espíritu abarca toda la escena; comprende que este es en verdad el Edén restaurado y que es mucho más hermoso ahora que cuando él fue expulsado. El Salvador le lleva al árbol de la vida, toma su fruto glorioso y se lo ofrece para comer. Adán mira en torno suyo y nota a una multitud de los redimidos de su familia que se encuentra en el paraíso de Dios. Entonces arroja su brillante corona a los pies de Jesús, y, cayendo sobre su pecho, abraza al Redentor. Toca luego el arpa de oro, y por las bóvedas del cielo repercute el canto triunfal: “¡Digno, digno, digno es el Cordero, que fue inmolado y volvió a vivir!” La familia de Adán repite los acordes y arroja sus coronas a los pies del Salvador, inclinándose ante él en adoración. {CS 630.1}

Interesante-mente el Edén restaurado en entregado solamente a Adán, Eva no aparece mas en la foto. El espíritu de profecía solamente menciona a Eva una vez, y dice que los niños que lleguen al cielo sin madre, serán llevados a su madre original, y Eva les cantará “La Canción de Amor” Esta es la única vez que el espíritu de profecía menciona a Eva, para los días futuros, esto es de acuerdo a mis estudios.

Entonces se formula la pregunta ¿Por qué sólo a Adán se le entrega el jardín del Edén, cuando tanto Adán como Eva vivieron allí?

Para esas preguntas hay solamente respuestas sugerentes y entre ellas tenemos:

1-El dueño del mundo era Adán, no Eva; Eva fue creada como una ayuda idónea para el mayordomo de éste mundo que era Adán

2-Porque en el cielo no habrán matrimonios: ²⁹Entonces respondió Jesús y les dijo: —Están equivocados porque no conocen las Escrituras, ni tampoco el poder de Dios; ³⁰ porque en la resurrección no se casan ni se dan en casamiento sino que son como los ángeles que están en el cielo

Adán nuevamente en el Edén—Cuando los fieles que han muerto sea resucitados y el Rey de gloria abra ante ellos las puertas de la ciudad de Dios, y las naciones que han sido salvas entren por ellas, ¡qué gloria y belleza será vista por aquellos que sólo han presenciado las cosas de la naturaleza después que la triple maldición cayó sobre ella! Es imposible describir el gozo de Adán cuando nuevamente vea el paraíso, el jardín del Edén que una vez fue su hogar feliz, del cual, por causa de la transgresión, fue separado por tanto tiempo. Volverá a ver las hermosas flores y los árboles llenos de belleza y frutos, a cada uno de los cuales les había dado un nombre en el tiempo de su inocencia. Verá nuevamente las viñas y enredaderas en las que se deleitaba colocándolas sobre árboles y arbustos. Y cuando vea el árbol de la vida con sus ramas extendidas y sus resplandecientes frutos a los cuales tiene nuevamente acceso, su gratitud será ilimitada. Se arrodillará en adoración ante el Rey de gloria, y después se unirá al canto de todos los redimidos: “¡Digno, digno es el Cordero que fue inmolado!” Adán perdió el Edén por desobedecer los mandamientos de Dios. Ahora lo volverá a recibir mediante el arrepentimiento y la obediencia fiel. Si la maldición cayó sobre él por su desobediencia, ahora la bendición descansará sobre él por su obediencia.—Spiritual Gifts 3:88, 89. {SVC 77.2}

También el árbol de la vida que estará en el cielo, es el mismo árbol que estaba en el huerto de Edén, antes de la caída de Adán y Eva

El fruto del árbol de la vida que estaba en el jardín del Edén tenía virtudes sobrenaturales. Comer de él significaba vivir para siempre. Era el antídoto contra la muerte. Sus hojas servían para mantener la vida y la inmortalidad... Después de la entrada del pecado, el Labrador celestial lo trasladó al Paraíso que está en el cielo. {MSV76 323.2}

La universidad divina había abierto un campo universitario en la tierra y se llamaba “La Escuela del Edén” Cuando la tierra nueva sea restaurada, se volverá a abrir ese campo universitario de estudio, se volverá a llamar “La Escuela del Edén”

Estamos invitados a sacar buenas notas desde ya, para poder ser aceptados en “La Escuela del Edén”

El cielo es una escuela; su campo de estudio, el universo; su maestro, el Ser infinito. En el Edén se estableció una filial de esa escuela y, una vez consumado el plan de redención, se reanudará la educación en la escuela del Edén. {ED 271.1}

ESPÍRITU DE PROFECÍA

El calor de la bienvenida, un asiento al amor de la lumbre, y uno también a vuestra mesa, el privilegio de compartir la bendición del culto de familia, serían para muchos como vislumbres del cielo.

Nuestras simpatías deben rebosar más allá de nosotros mismos y del círculo de nuestra familia. Hay preciosas oportunidades para los que quieran hacer de su hogar una bendición para otros. La influencia social es una fuerza maravillosa. Si queremos, podemos valernos de ella para ayudar a los que nos rodean...

El tiempo de que disponemos es corto. Sólo una vez podemos pasar por este mundo; saquemos, pues, al hacerlo, el mejor provecho de nuestra vida. La tarea a la cual se nos llama no requiere riquezas, posición social ni gran capacidad. Lo que sí requiere es un espíritu bondadoso y abnegado y firmeza de propósito. Una luz, por pequeña que sea, si arde siempre, puede servir para encender otras muchas. Nuestra esfera de influencia, nuestras capacidades, oportunidades y adquisiciones podrán parecer limitadas; y sin embargo tenemos posibilidades maravillosas si aprovechamos fielmente las oportunidades que nos brindan nuestros hogares. Si tan sólo queremos abrir nuestros corazones y nuestras casas a los divinos principios de la vida, llegaremos a ser canales por los que fluyan corrientes de fuerza vivificante. De nuestros hogares saldrán ríos de sanidad, que llevarán vida, belleza y feracidad donde hoy por hoy todo es aridez y desolación (*El ministerio de la curación, {MC}, pp. 272-274*).

Enseñad a los recién convertidos que han de entrar en el compañerismo de Cristo, para ser sus testigos, y para darlo a conocer al mundo.

Nadie debe apresurarse a entrar en polémicas, sino que debe contar la sencilla historia del amor de Jesús. Todos deben escudriñar constantemente las Escrituras, de manera que, si se les preguntara, pudieran “responder con mansedumbre y reverencia a cada uno que... demande razón de la esperanza” que hay en ellos.

La mejor medicina que podéis dar a una iglesia no es predicar o sermonear, sino planear trabajo para sus miembros. Si se lo pone al trabajo, el desalentado pronto olvidará su desaliento, el débil se hará fuerte, el ignorante inteligente, y todos estarán preparados para presentar la verdad como es en Jesús. Encontrarán un auxilio infalible en Aquel que ha prometido salvar a todos los que vienen a él (*El evangelismo, {Ev}, p. 261*).

Todos los favores y las bendiciones de que disfrutamos proceden solamente de él; somos mayordomos de su gracia y de sus dones temporales; el talento más pequeño y el servicio más humilde pueden ofrecerse a Jesús como dones consagrados, y él los presentará al Padre con la fragancia de sus propios méritos. Si presentamos lo mejor que tenemos con toda sinceridad y con amor a Dios, con el anhelo ferviente de servir a Jesús, el don será aceptado plenamente. Cada uno puede hacerse tesoros en los cielos (*Consejos sobre mayordomía cristiana, {CMC}, p. 167*).

Lección 2 // Viernes 8 de julio

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR: Lee “Temperancia y el régimen alimenticio” y “La disciplina”, *La educación*, pp. 202-206, 287-290; “Necesidad de dominio propio”, *Consejos sobre el régimen alimenticio*, pp. 86, 87; y “Los principios de la mayordomía” y “Compartiendo los gozos de los redimidos”, *Consejos sobre mayordomía cristiana*, pp. 117-119, 363-366.

Actualmente nos resulta muy difícil, inmersos en un mundo caído, imaginarnos lo que hemos perdido con la Caída. Esta Tierra es todo lo que conocemos, y si no fuera por la Palabra de Dios, que nos revela nuestros orígenes, y el origen del pecado, la muerte y el mal, los daríamos por sentado como parte de la vida. Pero, la historia de la Caída nos muestra que las cosas tenían que ser como son. Génesis dice que Adán y Eva debían tener dominio sobre el mundo pero que, después de haber pecado, cambió su relación con el mundo porque cambiaron tanto ellos como el mundo físico. El dominio del que habían gozado se perdió, y las consecuencias llegaron a ser enormes. “[Las espinas y los cardos \(Gén. 3:17, 18\)](#), [la repercusión del Diluvio \(7:12\)](#), [el desierto \[...\]](#) y [el clamor de la Tierra por liberación \(Rom. 8:19-22\)](#) son algunas de las ilustraciones que la Biblia usa para describir el impacto del pecado en el mundo” (TTA 289). ¡Cuán agradecidos debemos estar por el plan de salvación, que restaurará todo lo que se perdió, y que nos promete un futuro mucho mejor que el pasado o el presente!

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. Aunque el contexto inmediato de estos pasajes (Éxo. 23:10-12; Deut. 11:11, 12; 20:19, 20) no tiene que ver con la ecología como se la entiende hoy, ¿qué principios podríamos obtener de ellos que nos ayuden a comprender que deberíamos ser buenos mayordomos del medioambiente? Además, ¿de qué manera podemos darnos cuenta de si cruzamos la línea entre ser mayordomos del ambiente y ser adoradores de él?
2. Piensa en el mundo natural como lo conocemos. ¿Es un amigo o un enemigo? ¿De qué modo puedes justificar tu respuesta?
3. Analiza la pregunta que aparece al final de la sección del domingo, acerca del significado y el propósito de la vida humana. ¿Qué respuesta darías si alguien te hiciera esa pregunta? Nuestras respuestas ¿en qué forma se diferenciarían de las de quienes no creen en Dios ni en la salvación?
4. ¿Cómo podemos recuperar el *dominio* del mundo de manera que ayude a restaurar su significado original? Es decir, ¿de qué manera era bueno el dominio al principio? ¿Cómo puede ser bueno también hoy?

18

Escrito por: Tony García.

Este documento es una cortesía de 7day Media Group.

“One World – One Dream”

www.sevendayradio.com

www.escuelasabaticamaestros.com

Madrid, España 2015